

El sentido de la otra belleza



"EL CASINO DE NIZA"

En esta creación de gran impacto decorativo, Dufy, con trazos de una sencillez casi infantil, trae hasta nosotros un aspecto vivo del Casino de Niza. En esta creación de gran impacto decorativo, Dufy, con trazos de una sencillez casi infantil, trae hasta nosotros un aspecto vivo del Casino de Niza.

CORTESIA DE LIBRERIA UNIVERSAL

LUNIA CZECHOWSKA

La pintura de Modigliani es demasiado personal y original para poder clasificarla en un grupo. Se caracteriza por la presencia de grandes áreas de color, que llenan de sencillez y audacia cada una de las creaciones del artista.

escribe
mariamalia sofeta

Muchos admiradores de la vieja escuela opinan que cuanto más realista y preciso sea un cuadro, mayor es su calidad... Están equivocados. Obras de Miguel Ángel, Leonardo da Vinci, Rafael, y otros genios de la pintura académico-realista, han sido copiadas y superadas en precisión fotográfica por artistas posteriores que no han ganado por eso renombre ni prestigio. El realismo por sí sólo no es arte. Hacer arte es crear, y el valor de la creación reside en su sentido y en su profundidad.

El arte moderno no nació de improviso. Ningún estilo artístico que perdura ha nacido de improviso, sino que es la consecuencia natural de las tendencias de la época. Simpatizante o antagonista, el arte siempre ha sufrido la influencia de la atmósfera cultural donde se produjo.

El arte moderno nació a fines del siglo XIX, en un momento histórico de profundos cambios. El realismo narrativo era entonces de enorme aceptación en el gran público. El triunfo del burgués se había consolidado y con él se reforzaron las ideas materialistas y conservadoras de la mayoría, que habían llegado a dominar las artes. En ese momento, los precursores del arte moderno lanzaron el primer grito de rebeldía contra el realismo fotográfico, estancado y auto-satisfecho del arte burgués. Además, en ese tiempo, tuvo lugar un acontecimiento de tremendo significado en la historia del arte: el descubrimiento de la fotografía. Ese nuevo invento lograba en una fracción de segundo lo que a un artista le costaba largos días de trabajo y dedicación. Surgieron entonces dos actitudes: la de los que veían en la fotografía una rival y un ejemplo de trabajo, y la de quienes to-



maron el camino del arte impulsivo, sin cadenas, y dejaron que la fotografía perpetuara con monótona exactitud un sin número de rostros, escenas y acontecimientos.

El arte, renovado, pretenderá que el cuadro en sí sea interesante y no la historia que narra. La importancia va a recaer no sobre el tema o el objeto, sino en la forma de tratarlo. El artista bañará de luz los pinceles y jugará valientemente con las sombras y colores. El arte se habrá convertido en la constante tentativa por alcanzar el verdadero espíritu creativo y plasmarlo, vivo, en el lienzo. Así nació el arte moderno.

Nuevas y numerosas escuelas irán ocupando un lugar en el tiempo. El impresionismo luminoso con Manet, Monet, Degas, Renoir... El Expresionismo con Van Gogh, Rouault, Nolde, Chagall, (en quien luego se notará una marcada influencia de otras corrientes). El Fauvismo, que comunica el sentimiento a través del color deliciosamente primitivo, con Matisse, Derain, Marquet, Dufy... El Cubismo, con sus iniciadores Picasso y Braque, como arte derivado de la naturaleza, o "abstraído" de ella (de ahí la palabra abstracto). El Futurismo rebelde de quienes afirmaban: "no hay obra de arte sin agresividad... El Dadaísmo caprichoso de cuadros como "grandes cantidades de rubia arena ciclista"... Y finalmente, el último de los "ismos": el Superrealismo nacido de la influencia de Giorgio de Chirico, y de la pintura muchas veces fantástica de Klee y Chagall, con Dalí, Tanguy, Oppenheim, —la expresión romántica y personalísima de Modigliani y— otros, que se empeñaron en representar el pensamiento hablado.

Pero el arte moderno es demasiado grande y no encontraremos su significado a través de unas cuantas palabras... Será mejor que para comprenderlo aprendamos primero a buscar "la otra belleza", esa belleza, extraña y a veces escondida que constituye todo su sentido.